

Construcción de comunidad a partir de una iniciativa social y solidaria, red de huerteros Medellín.

Construction of a community based on a social and solidarity initiative, red de huerteros Medellín.

Por: Sandra Marcela Rodas Betancourt¹

Recibido 04/02/2016 – Revisado 24/04/2016– Aceptado 29/05/2016

Resumen.

El presente texto presenta una experiencia de resistencia en el territorio urbano, la Red de Huerteros - Medellín, una propuesta en acción que busca aprovechar espacios, en su mayoría públicos para potenciarlos convirtiéndolos en “Huertos”. Estos han servido como escenarios para exhibir, para compartir, para encontrarnos o reencontrarnos, para reconocernos como habitantes del mismo territorio.

Palabras clave. Resistencia, huertas, seguridad alimentaria

Abstract.

The present text presents an experience of resistance in the urban territory, the Network of Huerteros - Medellín, a proposal in action that seeks to take advantage of spaces, most of which are public, to promote them into “Huertos”. These have served as scenarios to exhibit, to share, to meet or to meet again, to recognize ourselves as inhabitants of the same territory.

Key words. Resistance, orchards, food security

Introducción.

Según Kropotkin: “De observaciones a la naturaleza y a grupos de animales, se concluye que estos tienden a la sociabilidad y a través de su proceso productivo, adquirieron la costumbre de la ayuda mutua”. (Programa ESyS, 2011) Así como los animales, los seres humanos desde tiempos antiguos se han agrupado en asentamientos, aldeas, comunidades y otros, con el único propósito de sobrevivir y defender su territorio. El territorio para las tribus antiguas se refieren directamente a lugares delimitados que les ofrecían condiciones climáticas, de cobijo, de alimento, de

¹ Integrante y activista, Red de Huerteros Medellín <https://redhuerteros.org/b73> Colombia. Contacto: samarobe@gmail.com

desplazamiento, etc., que propendían por el bienestar del grupo, por ejemplo: junto a un río, que les aportaba la mayor cantidad de su comida, o encima de una montaña que les permitía cuidarse de posibles invasores. La convivencia aquí potenciaba el desarrollo de habilidades de cooperativismo para garantizar la subsistencia y el desarrollo de su grupo social como comunidad.

Pero cuando hablamos de territorio y comunidad el día de hoy, estos conceptos han mutado a una realidad individualista en que los territorios se hacen cada día más grandes con ayuda de la comunicación, la tecnología y el desarrollo en los transportes. En este cambio, el individuo ha pasado a ocupar un papel prioritario y más importante que el barrio, la ciudad, el país o el mundo entero. Y así como el ensimismamiento avanza, las comunidades se destruyen, quedando uno solo, un montón de individuos buscando espacios que satisfagan sus necesidades que cada día son más y se expanden incontrolablemente por el territorio.

En esa lógica, se propone hacer un alto en el camino y replantear la forma en que habitamos nuestros territorios, reflexionar si somos un individuo divagando entre problemas sin solución por calles vacías y sin significado, o si somos una comunidad propositiva con capacidad de producir soluciones y preocupada por los intereses de muchos sobre los de un individuo, para la construcción de una comunidad democrática en la búsqueda del desarrollo integral de la persona y la comunidad. Además del uso de la tecnología y la economía de la información para potenciar el alcance de la iniciativa.

Y es así como la Red de Huerteros - Medellín, propone aprovechar espacios, en su mayoría públicos para potenciarlos convirtiéndolos en “Huertos”. Estos han servido como escenarios para exhibir, para compartir, para encontrarnos o reencontrarnos, para reconocernos como habitantes del mismo territorio con una propuesta reflexiva frente a temas de interés comunitario, que permita convertir a ciudadanos en sujetos políticos, que desde la práctica construyan lazos

hacia distintas direcciones, para partir desde lo local a comprender lo global, generando comunidades con iniciativas que responden a las necesidades locales con impacto “glocal”.

Comunidad, Consumo Responsable y Trabajo Colectivo.

El tema de las huertas surgió luego recibir una capacitación sobre huertos urbanos que desencadenó la idea de recuperar un espacio “público” que parecía no estar al cuidado del nadie, con escombros, basuras, árido, compactado y donde se pensaba no iba a crecer algo. Luego de varias intervenciones de recuperación de suelos y siembra se logró una mejora al punto que empezaron a brotar acelgas, lechugas, albahacas, etc, y algunas personas empezaron a unirse y crear una dinámica espontánea donde se asumían responsabilidades, se delegaban tareas, se apoyaba en la ejecución de algunas y se ideaban proyectos para el fortalecimiento del espacio. Se observó que las ideas surgían de la amplitud del tema de las huertas que se prestaba para una infinidad de reflexiones como: el uso de los recursos, la propiedad de la tierra, la soberanía alimentaria, el consumo responsable, entre otras y que cada día que pasaba iban fortaleciendo el trabajo colectivo. Entre estas, el consumo responsable amerita una reflexión más profunda.

El consumo responsable es un tema que más allá de preguntarnos si lo que vamos a comprar lo necesitamos o no, nos da la oportunidad no solo de reivindicar la labor del campesino en el campo, sino de reconocernos como individuos conscientes con la capacidad de elegir como un sujeto político activo que pueda exigir y decidir que se consume a nivel de mercado, lo que afectaría directamente las formas de producción, porque cuando uno elige que consumir, el mercado tendría que responder produciendo de acuerdo a esas exigencias. Por ejemplo, escoger un producto proveniente de una economía solidaria sobre uno de producción capitalista, o un producto de producción agroecológica sobre uno industrializado puede conllevar a que la oferta de mercado reduzca la presión sobre

el medio ambiente y satisfagan las necesidades básicas y se originen modalidades de consumo sostenibles.

Para lograr esta transformación han jugado un papel muy importante primero la tecnología, en donde se puede intercambiar recursos como dinero, habilidades, tiempo, archivos, conocimiento, productos, y segundo la recesión mundial que juntas han impactado fuertemente el comportamiento de los consumidores que se han visto obligados a pasar de la cultura del yo a la de nosotros, dando pie a un estilo de vida colaborativo. La tecnología ha sido una herramienta que no solo ha servido para la difusión de eventos o la visibilización de la Red de Huerteros-Medellín, sino que ha servido como plataforma para expandir la información y conectarnos no solo con quienes compartimos el barrio, sino con quienes compartimos este planeta. Esta búsqueda ha planteado retos para la Red como la democratización la información para que sea asequible a todos y con el único fin de impulsar el desarrollo social. Y es así, como sembrar se convirtió en la excusa y reencontrarnos se volvió el propósito, como una pequeña revolución al sistema capitalista que impulsa el individualismo.

Para terminar, creo que la propuesta de la Red de Huerteros-Medellín y otros colectivos en la ciudad están logrando abrir los ojos a un sistema más sostenible que permita cubrir las necesidades innatas de una identidad comunitaria.

Conclusiones.

El trabajo de la Red de Huerteros-Medellín es más que un ejercicio colectivo-creativo es un proyecto que demuestra un proceso de autonomía y autogestión de la comunidad, que desmiente el fracaso de proyectos autofinanciados, sin el apoyo gubernamental.

Esta experiencia se propone otras dinámicas de construcción de tejido social para reivindicar el papel del ciudadano en el territorio local, que fortalece lazos entre colectivos y comunidades para crecer a lo global. ■

Bibliografía.

Programa ESyS. (1 de octubre de 2011). *¿Qué es el Consumo Responsable?* Obtenido de www.extension.unicen.edu.ar: <http://extension.unicen.edu.ar/economiasocial/%C2%BF-que-es-el-consumo-responsable-2/>